

EDICION ESPECIAL - 116 PAGINAS - ANTES: N\$ 25 - AHORA: N\$ 10.000

¡VOS SEGUIS IGUAL!

EL DEDO

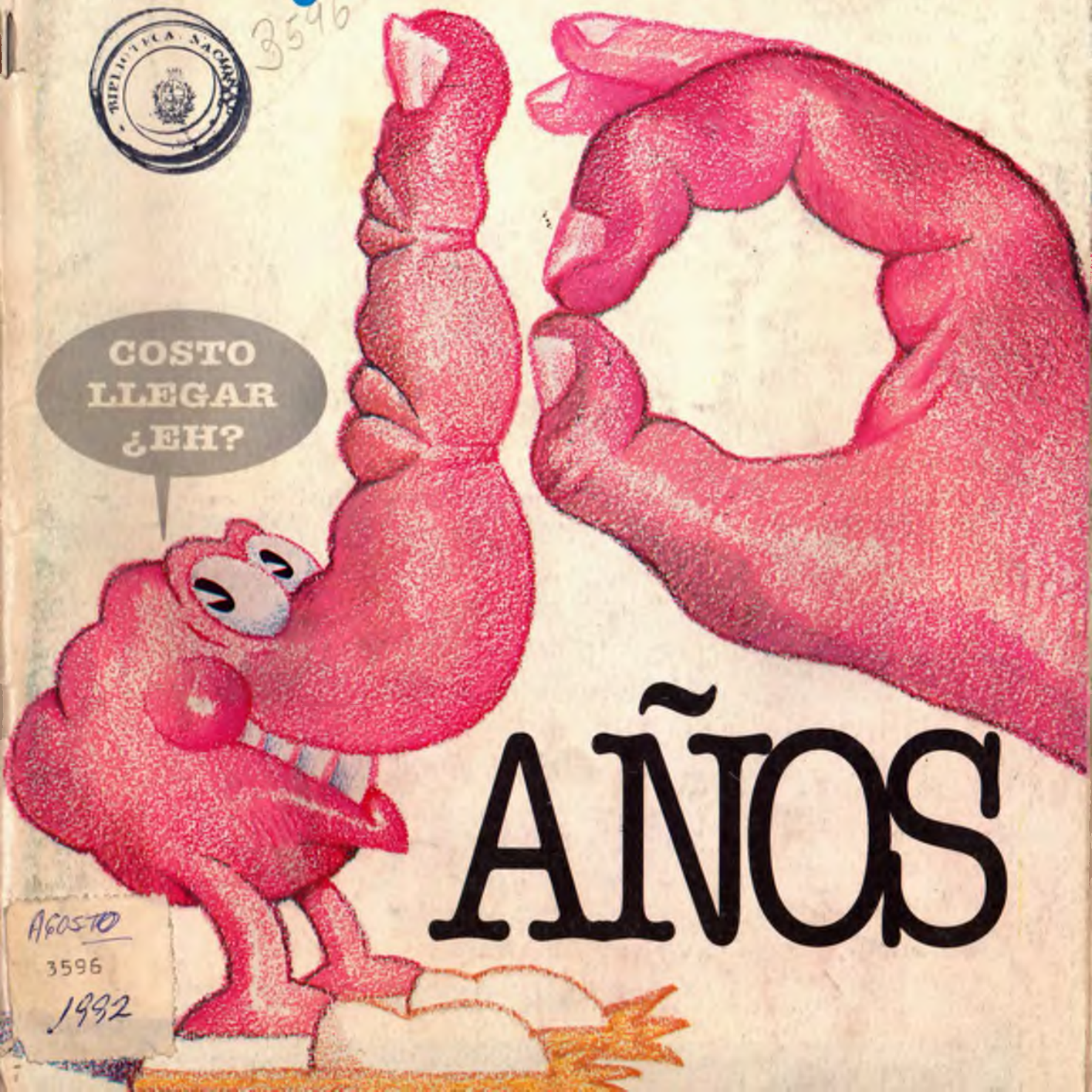
ORGANO DE HUMOR URUGUAYO - AÑO 10 - N° 8



AUNQUE LES DUELA:



COSTO
LLEGAR
¿EH?



AÑOS

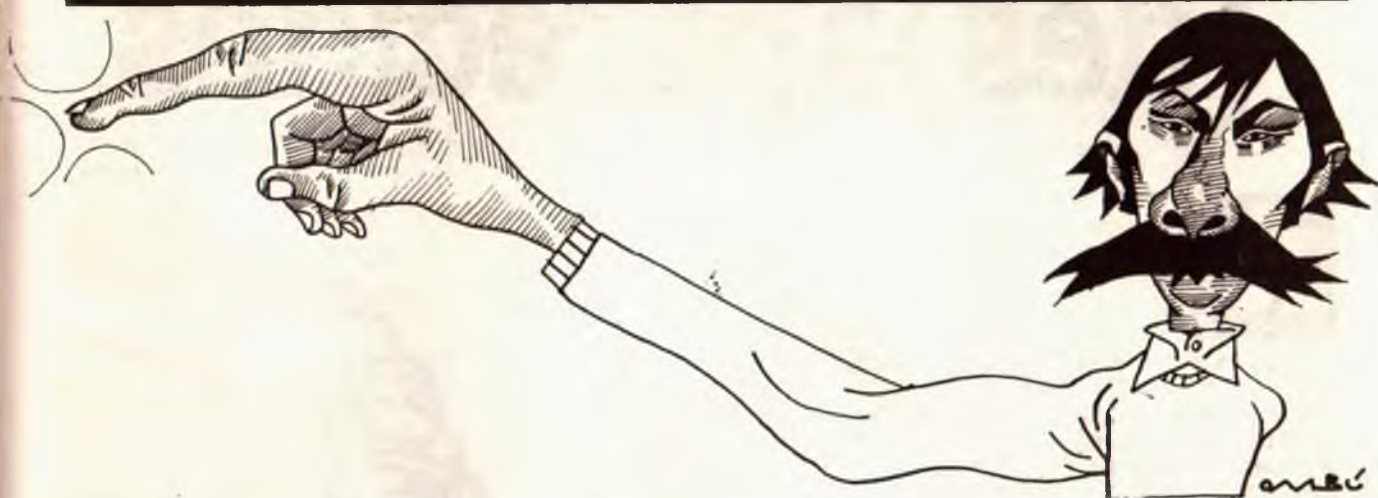
AGOSTO

3596

1992

Mirando jugar un dedo

El Dedo, sí. Ta'bien. Pero... ¿qué dedo? Y de qué mano ¿eh? El **Cuque Sclavo** (colaborador de una primera época, uno de los sobrevivientes de los días de gloria, editor el mismo de la inolvidable "**Misiadura**", humorista eterno que para el garbano con sus rebusques publicitarios) intenta en esta nota descifrar el misterio que nos legó Ombú al crear la genial mascota.



DESDE que vi por primera vez El Dedo, me pregunté dos cosas: 1) ¿Qué dedo de la mano es?, 2) ¿A cuál mano pertenece? Aunque les parezca mentira, recién anteayer se lo pregunté a Fermín Hon-tou, su creador, y me respondió:

-Es un índice y es de una mano derecha. Esta, -y me mostró el dedo modelo, el dedo original, ese dedo capaz de hacer desde los más exquisitos y refinados dibujos hasta higienizar la chimenea nasal de su propietario.

Y uno se pregunta si ese dedo, ahora estrella, será el mismo humilde dedo que acompañó en su mano a Fermín durante tanto tiempo. Allá, antes, cuando todavía estaba en el anonimato. Ese dedo largo de Fermín (como de partero) con falangeta tipo espátula. Fermín y su dedo -pensé-. Debe haberle sido difícil convivir con él. Ante el éxito de la revista, por ejemplo, se debe haber sorprendido. Y me pregunté ¿habrá pedido ese dedo atención especial? Manicura, esmalte, recorte. ¿Fermín se habrá sentido obligado hacia él? Por otra parte, ¿qué haría ese dedo recién nacido por las noches? ¿Lo dejaría dormir? Porque

supongo que con tanto éxito y aplausos en la nursery de CBA, durante todo el día, a la noche estaría excitadísimo. Y además, no debe ser lo mismo dormir con 10 dedos normales que cuando se tiene uno que es un personaje, como el de Fermín.

Uno que lo ha visto atravesar la historia ahora se preguntaba ¿qué sería de la vida de ese dedo? ¿Habrá tenido hijos? ¿Se habrá ido a España? ¿Lo habrá vendido el Paco Casal? ¿O andará todavía por ahí buscando trabajo después que lo mandaron los **quetejedi** al seguro de paro? Y que lo mandaron porque era un dedo. Si hubiese sido una oreja, no le hubiese pasado (¡tanto manyaoreja hubo en ese tiempo!) y encima era un índice, acusador como todos los índices. Escarbador hasta la llaga. Se ponía bajo el ojo y les advertía: Guambia que se viene. Y los señalaba. De costado me parecía un cañón en plena lucha. Me imagino que cuando se fueron los **quetejedi** el índice y el mayor (con minúscula) se unieron para festejar la victoria. El dedo índice es muy de las aliantzas. Con el pulgar hacen OK y cuando se maman se les da por hacerle gestos obscenos a la gente. O andan a

los tiros, disparando. Con el meñique, en cambio, el índice sale a provocar al grito de ¡Cornudo! Con el dedo mayor van de caminata para bajar el colesterol porque como hace tiempo que no sale, el dedo está gordito.

Ahora, el dedo, más veterano, se cuida. Porque el índice, según dicen los símbolos, es el dedo de la vida, del juicio, del dominio de sí mismo. Por eso es que cuando se juntan ahora con el pulgar es en el asa de algún café en pocillo. Aunque el otro día, en el festejo, aquí en Guambia, se le vio al dedo de Fermín zambulléndose varias veces en el whisky a revolver los hielos (que para eso, no hay otro dedo como él). Pero ¿quién lo va a culpar? Era su cumpleaños, volvía a ser la estrella. Bailó y levantó su pierna gordita. Luego, ya curda y cansado, se cruzó sobre los labios pidiendo silencio. Y se durmió. Democráticamente. Como cualquier otro dedo.

JOSE CUQUE RODO

